

LECTIO DIVINA 4° DE ADVIENTO CICLO A



1. LECTURA ORANTE

Mateo 1,18-24: El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: —«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa «Dios-connosotros». Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer.

MEDITACIÓN

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

El evangelio de **Mateo**, en un cuadro maravilloso, lleno de símbolos y elaborada cristología eclesiológica, nos presenta las condiciones teológicas y espirituales en las que fue y es posible dar a luz al Mesías prometido desde antiguo. Par comprender a cabalidad el mensaje del texto, es necesario ir más allá de la facticidad histórica y entrar en el mundo expresivo del evangelista. En primer lugar, los personajes históricos de María y José, son utilizados por Mateo para simbolizar a dos comunidades: por un lado está María que representa a la joven y virginal comunidad cristiana que lleva en su seno al Mesías, que no ha nacido de la tradición religiosa israelita ni de categorías humanas (es fruto de la acción inédita y prodigiosa del Espíritu Santo) y, por otro lado, está José, imagen del resto fiel de Israel, ese pequeño grupo de israelitas fieles que todo lo esperan de Dios y solo en él confían.

Para que el Mesías nazca, es necesario asumir el paradigma de ambos personajes: La activa receptividad de María/comunidad cristiana que, en el relato, su decir se da en el silencio del que teme a Yahvé y su hacer en la receptividad de la acción del Espíritu. Pero también se hace indispensable la actitud de José/resto fiel, que a pesar del aparente imposible de la situación (su mujer embarazada sin concurso de varón, con todas las repercusiones sociales que esto trae) y su conflicto interno (la ama, pero quiere repudiarla) sabe escuchar a Dios –precisamente la actitud fundamental del resto fiel es la escucha- a través de su mensajero (ángel significa mensajero) y en la teología sinóptica los "ángeles" no son seres espirituales alados, sino todos aquellos que están al servicio de la Palabra.

¿No es verdad que también a nosotros nos resulta imposible aceptar que en ese pequeño niño radica el cumplimiento de las promesas que anhelamos sobre la paz, la justicia, la plenitud humana? ¿Que la insignificancia, que el camino hacia abajo y no hacia arriba es lo que nos lleva a las alturas? ¿Que el hacernos nada ante los otros es el modo divino de vivir? Ante este imposible, sólo nos queda un camino como discípulos: la actitud de María y José, la activa receptividad y el obsequio de la voluntad.

Sólo entonces será posible que nazca para el mundo el Mesías que vino para que podamos participar de la vida misma de Dios.

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX 5208 3200 ext. 1954
Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org
www.arquidiocesismexico.org.mx

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me invita Dios?
- 2. ORACIÓN: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?



3. CONTEMPLACIÓN

A modo de contemplación, te sugerimos que, de forma lenta y plenamente consciente, vayas repitiendo la siguiente oración: iVen esperanza y salvación de los pueblos, ven a salvarnos, Señor y Dios nuestro! Tú has querido tomar nuestra carne, el color de nuestro pueblo, los caminos de nuestros padres, la esperanza de nuestros hijos. Como María, también nosotros queremos hacer de nuestra vida el lugar de tu habitación en este mundo. Ven y sálvanos, y nosotros continuaremos llevando tu nombre a nuestros hermanos. Amén.

4. **ACTIO**

¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

Durango 90 | Col. Roma | Del. Cuauhtémoc | CDMX 5208 3200 ext. 1954

Director: Maestro Jorge Arévalo Nájera.
dimensión_de_biblia@arquidiocesismexico.org

www.arquidiocesismexico.org.mx

- María tiene una misión en su vida: Dar a luz al Mesías. Nosotros, a semejanza de ella, también somos enviados para llevar a Jesús a todos los hombres, para que su vida se vea iluminada por el Sol de Justicia.
 - √ ¿De qué manera estás "dando a luz" a Jesús en tu propio contexto?
 - ✓ ¿De qué manera llevarás, de un modo nuevo, a Jesús a los que están tristes, solos, enfermos, etc.?
- José tiene una misión en la vida: proteger a María/Iglesia y a Jesús.
 - ✓ ¿Qué haces para proteger a tu madre, la Iglesia ante los ataques del mundo?
 - ✓ ¿Qué haces para proteger a la Iglesia de los peligros que surgen en su interior, es decir, entre los mismos cristianos?
 - ✓ Pero recuerda las palabras de Jesús: iPrimero has de ver la viga en tu propio ojo para después sacar la mota de polvo que hay en el ojo de tu hermanoi